

30 países hemos participado en un webinar dentro del AÑO LAUDATO SI' organizado el por Foro Internacional de Acción Católica (FIAC).

Fraternidad universal y Política con P mayúscula fue el título entorno al que reflexionamos de la mano de Mons. **Salvator Niciteretse Obispo de Bururi (Burundi) – coordinador FIAC ÁFRICA y del laico Emilio Inzaurraga Presidente de la Comisión Justicia y Paz de la Conferencia Episcopal Argentina y coordinador del FIAC AMERICA.**

Es necesario un retorno a los valores y principios universales al servicio de una humanidad fraternal, pacífica y reconciliada afirmó Mons. **Salvator Niciteretse**, mientras que **Emilio Inzaurraga** apuntó como la dimensión social y política (con P mayúscula) está en nuestro propio ADN, es una dimensión “esencial e ineludible”.

Somos todos partes de un pueblo, peregrino en la historia, apuntó Emilio Inzaurraga, la dimensión social y política (con P mayúscula) está en nuestro propio ADN, es una dimensión “esencial e ineludible”. **La vocación política al servicio de la comunidad**, es necesaria. Hoy más que nunca, **LAUDATO SI** se nos ofrece como una hoja de ruta que ilumina, orienta, congrega, como un **proyecto estratégico para toda la humanidad**, para cada país, para nosotros, para hoy.

El futuro nos exige nuevas respuestas. Otro mundo es posible si estamos dispuestos a retomar el camino de un humanismo basado en la fraternidad y la solidaridad. El Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral nos ha recordado a todos que **“esta crisis es una oportunidad única para transformar la destrucción que nos rodea en una nueva forma de vivir”**. El Programa destaca que **“la urgencia de la situación requiere respuestas inmediatas, holísticas y unificadas en todos los niveles: local, regional, nacional e internacional”**.

Finalizó con algunas recomendaciones:

Acompañar a los miembros que hacen opciones de participación social y política. Mantenerlos vinculados a la comunidad. No juzgarlos. Acercarles propuestas. Animarlos en la tarea. Ofrecer espacios de reflexión y de oración. Aquilatar su experiencia para seguir suscitando vocaciones laicales maduras y corresponsables.

Evitar el “siempre se ha hecho así”. Buscar sin desanimarnos los puntos de encuentro entre la declaración de principios y las posibles opciones concretas.

Juzgar lo que sucede en la escena pública sin prejuicios partidistas, pero también sin prestar atención a aquellos que desean “que releguemos la religión a la intimidad”

Cuando salgamos de la Pandemia... el Papa Francisco nos recuerda...Se sale mejores o peores....

Hace falta liderazgo con vocación de servicio, de inspiración cristiana, en todos los ámbitos, especialmente en la política.

Se sale o mejor o peor, no se sale igual.... Y nos pregunta ¿Cómo quieren salir ustedes?

Mons. **Salvator Niciteretse** por su parte apostó a la solidaridad entre los pueblos y no a la desunión para la protección del medio ambiente y la humanidad.

Apuntó algunas observaciones sobre los grandes desafíos que impiden el florecimiento de la fraternidad local y universal como la necesidad de conocer los orígenes de los conflictos. Destacó **los factores relacionados con la degeneración ética y cultural y factores relacionados con la globalización**: muchos países africanos fueron y siguen siendo un satélite o una rama de las potencias extranjeras en el mundo global.

Es necesario un retorno a los valores y principios universales al servicio de una humanidad fraternal, pacífica y reconciliada. Más que nunca, es preciso concienciar a la gente de la primacía de la persona humana sobre las cosas y los poderes a través de la formación de las conciencias.